



Muralla de Peñalolén En Escenario de la U.C.

■ El escultor Mario Irarrázaval hizo trasladar un viejísimo muro de adobes hasta el teatro de Plaza Nuñoa, para que sirva como escenografía de la obra de Rodrigo "Pueblo del mal amor".

(446 3672) 000189069

Un viejo muro de adobe de Peñalolén, de cuatro metros y medio de largo por tres de alto y unas 7 toneladas de peso, fue trasladado al Teatro de la Universidad Católica, en Plaza Nuñoa. Instalado en el escenario de la Sala 1, se convirtió en la ambientación de la obra de Juan Rodrigo "Pueblo del mal amor" que ensaya el Teatro de la U.C. Para estrenar en la segunda quincena de mayo. Así debutará como escenógrafo Mario Irarrázaval, uno de los escultores más prestigiosos de nuestro medio.

Con estudios de arte en Estados Unidos, en la Universidad de Notre Dame y en Berlín Occidental, Irarrázaval es un gran aficionado al teatro. Comenzó al director de "Pueblo del mal amor", Raúl Osorio, en 1972 cuando hicieron, junto a otros creadores, el espectáculo "Pantocrómico", una combinación de coreografía religiosa con acciones, música y dispositivos, para inaugurar el Año Académico de la U.C. La temporada pasada también hizo la escenografía de "Esperando a Godot", montada como examen de grado por los alumnos de la Escuela de Teatro de la U.C.

Para Irarrázaval fue "una sorpresa extrema" que Osorio lo llamara para este trabajo.

El escultor, que además es docente con estudios en la Universidad Gregoriana de Roma y después licenciado como tal en la U.C., se sintió de inmediato profundamente atraído por el texto. Señala: "Es una superposición del Edo de Momo sobre un grupo de pobladores erradicados que deben vagar buscando trabajo y dónde vivir. Aparece también David. Puede haber sido mismo gente que trabajó en las salitreras del norte y quedó cuando, violada obligada a deambular por el desierto, como sabemos que ocurrió. La obra no es muy clara sobre los antecedentes de la situación. Yo la veo como un pueblo en busca de su Tierra Prometida, con las dificultades, luchas y dudas que también vivió el pueblo hebreo".

RELAJO DE UNA ESCENOGRAFIA

Irarrázaval cuenta que presentó originalmente varias proyecciones, fotografías de las salitreras (había en que había estado empujado hace un tiempo), un esbozo de un palacio barroco latinoamericano entre cuyos muros y escalinatas vagarían estos seres sin raíces. No era lo adecuado.

"Me atraía en esto porque me interesa el teatro. Estoy consciente de que

no sabía cómo; además me parecía irrespetuoso para con Rodrigo porque el público se podía distraer. Tampoco quería hacer propiamente una escenografía. Con Osorio habíamos conversado que la idea clave del espacio era un recto íntimo en medio de un páramo desolado, algo así como una habitación semidestruida rodeada de nada. Yo estaba muy desanimado porque no podía resolver la idea".

Hasta que un día, pasando cerca de su casa en Peñalolén, se fijó que allí, en un lugar donde parece que antes hubo una parcela que fue "tomada", quedaron los restos de una casa patronal. Permanece en pie un muro de adobes muy viejo, con una ventana; ha estado a la intemperie mucho tiempo, y el agua y el viento le han ido frequebrando. Con muchas dudas, llevó a Osorio al sitio, y éste se entusiasma de inmediato; también los actores cuando la vieron. "Todos nos enamoramos de este muro, porque tiene peso escultórico y, sobre todo, porque tiene algo de muy noble, como si hubiera toda la historia del país metida dentro; en sus grietas está el paso del tiempo, quedó algo de la vida de las personas que estuvieron alrededor".

En escultura, este recurso —que se está usando desde hace medio siglo y fue inventado por el surrealismo y el movimiento "dada", se ha denominado "objeto encontrado". Al sacar un elemento cotidiano del entorno que le pertenece, pasa a adquirir una connotación diferente, lo que le permite elevarse a la calidad de signo artístico.

El dueño de la propiedad, que coincidentemente resultó ser uno de los primeros administradores del Teatro de Ensayo de la U.C., autorizó el traslado del muro. La empresa fue difícil; fue preciso dividirlo en varios segmentos y armarlo sobre el escenario. Fue también necesario reformar el escenario con una estructura de fierro, para que no se hundiera con su peso de cuatro toneladas.

Agrega el escenógrafo-escultor: "Los técnicos de la compañía han dicho que con alfileres se logra un realismo increíble y que sería mucho más simple mover el muro con este material. Para mí también sería más sencillo. Pero Raúl Osorio y yo insistimos en trasladar la muralla desde Peñalolén. Como escultor siento esa necesidad e igual los intérpretes. Por muy perfecta que sea el artefacto, no es real, y los actores quieren sentir que es real, del mismo modo como han buscado las vestimentas de sus personajes en los negocios de

C40
slo. P.
12-V-76

Muralla de Peñalolén en escenario de la UC [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Muralla de Peñalolén en escenario de la UC [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile